

REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR  
INSTITUTO PEDAGOGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”

## DESARROLLO DE HABILIDADES PROSOCIALES PARA MINIMIZAR CONDUCTAS DISRUPTIVAS, EN NIÑOS Y NIÑAS EN EDAD ESCOLAR

**Autora:** Aceneth Correa López  
**ORCID:** 0000-0003-3274-3899

### RESÚMEN

La conducta prosocial ha sido definida como el conjunto de conductas asertivas que ayudan y contribuyen a instaurar una convivencia escolar sana, el desarrollo de conductas que insta a ayudar, compartir, alentar, comprender, ponerse en lugar del otro, dirigidas a establecer relaciones positivas, empáticas, cooperativas y socialmente responsables con el fin de beneficiar a otros. La escuela debe procurar establecer un ambiente escolar apropiado para que los estudiantes minimicen su actitud violenta y la alta dosis de agresividad. En función de esta problemática esta investigación tuvo como objetivo general: Analizar el desarrollo de habilidades prosociales para minimizar conductas disruptivas, en niños y niñas en edad escolar, en el Centro Escolar “Carlos Ramírez Paris”, ubicado en Cúcuta, los objetivos específicos: diagnosticar las formas de conductas disruptivas más frecuentes en los estudiantes, en la escuela, identificar factores de riesgo que incita a la actuación disruptiva de los escolares, establecer la práctica de los valores sociales que manifiestan los estudiantes en el entorno escolar y determinar las acciones prosociales que ejecutan los docentes en función de minimizar las conductas disruptivas en los estudiantes. La investigación se ubica en el paradigma cuantitativo, de tipo campo de carácter descriptivo. La muestra la conforman 30 docentes y 30 estudiantes. La técnica de recolección de información fue instrumento tipo cuestionario de preguntas cerradas, con 3 alternativas de respuestas y la técnica de análisis se realizó mediante la estadística descriptiva. Se llegó a la conclusión que en el Centro Escolar los alumnos presentan una conducta altamente agresiva y violenta, conformando un ambiente escolar conflictivo, esto en opinión de los docentes y en opinión de los alumnos manifiestas que los docentes no les prestan atención y no realizan acciones para mitigar estas conductas.

**Descriptor:** Habilidades prosociales, conductas disruptivas.

**ABSTRACT**

**DEVELOPMENT OF PROSOCIAL SKILLS TO MINIMIZE DISRUPTIVE BEHAVIORS IN CHILDREN IN SCHOOL AGE**

The prosocial behavior has been defined as the set of assertive behaviors that help and contribute to establish a healthy school environment, the development of behaviors that urges to help, share, encourage, understand, put in place of the other, aimed at establishing positive relationships, empathic, cooperative and socially responsible in order to benefit others. The school should strive to establish an appropriate school environment for students to minimize their violent attitude and high dose of aggressiveness. Based on this problem, this research had as a general objective: Analyze the development of prosocial skills to minimize disruptive behavior in schoolchildren at the “Carlos Ramírez Paris” School Center, located in Cúcuta, the specific objectives: diagnose the most frequent forms of disruptive behavior in students, at school, identifying risk factors that incite disruptive behavior of schoolchildren, establishing the practice of social values that students express in the school environment and determining the prosocial actions that Teachers are executed in order to minimize disruptive behavior in students. The research is located in the quantitative paradigm, field type descriptive character. The sample consists of 30 teachers and 30 students. The information collection technique was a questionnaire type instrument with closed questions, with 3 alternative answers and the analysis technique was performed using descriptive statistics. It was concluded that in the School Center students present a highly aggressive and violent behavior, forming a conflictive school environment, this in the opinion of teachers and in the opinion of students that teachers do not pay attention and do not perform actions to mitigate these behaviors

**Key words:** Prosocial skills, disruptive behaviors

## INTRODUCCIÓN

La adolescencia, es una etapa llena de muchas emociones encontradas, no la define una característica particular, sino que hay un conjunto de ellas, es importante valorar lo dicho por Aristóteles, en la Retórica (1389aC): “Los jóvenes son concupiscentes de carácter y les encanta hacer siempre lo que desean. Son muy seguidores de las pasiones sexuales” (p.3). Esta definición se traduce en considerar al joven de conducta variable y vulnerable, ya que buscan alcanzar una meta, pero se cansan demasiado rápido de la misma, con presas fáciles de la violencia, la ira, se creen objetos de injusticias, son inconformes por naturaleza, se muestran con condiciones insuperables por los demás. En ese sentido, se puede apreciar que la actitud juvenil ha sido blanco de preocupaciones que han devenido en múltiples investigaciones con el propósito de explicar dichas manifestaciones conductuales.

En los actuales momentos, la preocupación se ha agigantado por los múltiples factores negativos a los que se expone, el niño o la niña en edad de pubertad y adolescente, en la cual se quiere despegar de la vigilancia de sus padres y de los adultos significativos para tener libertad de acción, pero muchas veces esto pudiera traer consecuencias que le afectarían todo su vida. El acelerado ritmo de la sociedad está caracterizado por un alto uso tecnológico, comunicación e información, sin vigilancia y orientación, es un medio ambiente que genera condiciones propicias para aflorar conductas disruptivas; las que muchas veces instan a tener contacto y adentrarse en el mundo delictual. Esto conlleva a un constante enfrentamiento al peligro de perder su propia identidad y el sentido de la vida; es decir, a caer en la enajenación y vivir lo que no se quiere vivir, de manera acelerada e indiscriminada.

La violencia cada vez es más evidente en las conductas de los niños y niñas, en la forma de trato altanero con sus pares, docentes, padres y representantes, con uso constante de palabras obscenas, amenazas verbales, maltrato físico y psicológico, este proceder, perfila una personalidad que está en todo momento prevenida, como si se estuviera en espera del ataque, así justifican la conducta agresiva hacia los demás. En la experiencia escolar propia de la autora, en el día a día, casi siempre pasa que al inquirir del joven una respuesta acerca de su conducta agresiva, desplaza en el otro su actuación: “es que él me estaba mirando raro” “yo pase y pensé que me iba a pegar” “es que me pareció que estaba hablando mal de mí”, en la experiencia propia, se reciben excusas de este tipo por parte de los escolares.

Se puede inferir, entonces, sobre el peligro social que representan estos tres factores en la conducta del adolescente (sexualidad desordenada, consumo de drogas psicóticas y la violencia), es una realidad el papel protagónico que juega la sociedad en la influencia sobre la adquisición de conductas disruptivas en los adolescentes, cada vez se observa en los adultos conductas menos tolerantes, se ha minimizado el valor del respeto a las demás personas y se ha impuesto una cultura de violencia que ya ha llegado a los espacios escolares.

Por tanto, la escuela debe estar presta a debatir este tipo de problema y establecer acciones que eviten situaciones conflictivas en aras de conseguir una educación saludable para todo el alumnado y con más atención en los adolescentes que presentan riesgos, se adule a un proceso de supervisión, vigilancia y monitoreo en pro de tomar acciones a tiempo. Con los planteamientos hechos, se denota la preocupación y ocupación de los estudiosos sobre la conducta agresiva, disruptiva y antisocial en la adolescencia.

Sin embargo, esta tendencia ha ido cambiando de manera progresiva y existe ahora una preferencia por el estudio de la conducta pro social, según Marcus (2007) este tipo de conducta ejerce un: “efecto inhibitorio sobre los estilos de interacción social desadaptativos, tales como, la agresividad y el retraimiento social, lo cual desempeña un papel fundamental en la formación de relaciones interpersonales positivas y en la aceptación por los iguales, padres y profesores. (p.2). Por naturaleza el ser humano desea condiciones de vida que le proporcionen bienestar y tranquilidad; es innegable, que lo normal es que desde la familia, la escuela y la sociedad se impulsen acciones en garantía de una formación de una personalidad sólida, integral, armoniosa que inste a vivir responsablemente en atención al cuidado de sí mismo y el de los demás.

Mediante la adquisición y practica de conductas pro sociales se aprende a obtener provecho de todas las situaciones que se presenten, sean negativas o positivas, por tanto es lograr la formación de una persona con una personalidad más segura, con confianza y compromiso consigo mismo y con los demás. En ese sentido, la escuela debe propiciar estrategias educativas viables bajo un enfoque de habilidades para la vida en pro de desarrollar destrezas para permitir que los adolescentes adquieran las aptitudes necesarias para el desarrollo humano y para enfrentar en forma efectiva los retos de la vida diaria.

La finalidad educativa, no puede estar solamente al servicio de rescatar al niño y el adolescente de los vicios que cada día enfrentan. La educación debe proponerse en dar capacidades y competencias para que la misma persona decida evadir todos aquellos elementos que lo perjudican. No obstante, de las razones aquí esgrimidas que sirven de marco para minimizar la violencia en las instituciones educativas, pareciera que este abordaje como fenómeno complejo y multifactorial, no ha dado los frutos esperados y la violencia ha venido ganando espacio en la sociedad colombiana y aún más es preocupante su afianzamiento en las instituciones educativas.

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2006) caracteriza el fenómeno de la violencia: “por el predominio intencionado de la fuerza para la consecución de fines, con producción de situaciones de imposición, intimidación, perjuicios y daños a quienes las sufren, así como deterioro de las relaciones y condiciones de bienestar de los involucrados” (p.1). Es tangible, la situación inestable que se vive en el país, debido a que este fenómeno se ha ido agigantando por los múltiples problemas sociales a los que se asiste actualmente.

Para llevar a efecto la investigación se ha tomado como contexto general Cúcuta, capital del Norte de Santander, Departamento colombiano, por ser una ciudad que no escapa de la situación de desplazados y por representar una esperanza alterna, por su condición de frontera, se ha transformado en una de las ciudades atractiva para este tipo de población, esta situación es observada y advertida a simple vista por los habitantes de la ciudad, en el hecho de la alta proliferación de sectores formados bajo este concepto cuya población presenta las características descritas anteriormente.

Como se ha dicho, estos sectores han ido formando cordones de marginalidad, por la observación cotidiana a este contexto, se hace fácil inferir sobre el nivel sociocultural de esta comunidad, correspondiente a estratos sociales muy bajos, los adultos presentan modelos de conductas que chocan con las normas y atentan contra la moral y las buenas costumbres. Este entorno comunitario, se caracterizan por ser un barrio donde escasamente tienen las mínimas condiciones de sobrevivencia, presenta elementos altamente negativo. A la luz del día se observan billares, juegos de azar, videojuegos, expendio de licores y cigarrillos, sin ninguna limitación para los menores de edad. Están catalogados por las autoridades competentes como zonas de alta peligrosidad, porque hay venta y consumo de droga, se presentan frecuentemente riñas callejeras, atracos, pleitos, mal vocabulario y conducta delincuencia.

Un entorno de naturaleza adversa caracteriza al barrio Las Palmeras de la ciudad de Cúcuta y dentro de este sector se ubica la institución educativa Carlos Ramírez Paris, sede Rafael Pompo, cuenta con 270 alumnos en la jornada de la tarde que oscilan entre 5 a 14 años para los grados de transición a tercero, se observa un bajo rendimiento académico, conductas disruptiva, existe una constante agresión entre ellos, se amenazan y fomentan riñas, dentro y fuera de la institución.

Por experiencia propia, la autora puede dar cuenta que es frecuente en la institución, tanto en el desarrollo de actividades académicas como en los momentos de descanso, sean interrumpidas por los constantes altercados, a veces se vuelven incontrolables, ante esta situación lo que normalmente se hace es levantar actas, llamar al representante o padre de familia, sin embargo, el avance hacia la corrección de dichas conductas ha sido muy poco. Estos continuos conflictos afectan notablemente al niño que muchas veces se ve obligado a abandonar sus estudios, además que su frecuencia hace presumir al grupo docente que este comportamiento anárquico tiene el propósito de interrumpir el normal desarrollo de la clase y se hace con mayor énfasis cuando en ese día este pautado una evaluación para la cual en su gran mayoría no se sienten preparados, entonces lo más fácil para ello es impedir su normal desarrollo.

La convivencia en el Centro escolar Carlos Ramírez Paris, cada día se hace más tensa, por un lado los estudiantes, hembras y varones con manifestaciones inapropiadas en el trato entre ellos y en algunas ocasiones hasta con el personal que labora en la institución, llamase docente, administrativo y obrero. Por lo que el transcurrir de la jornada escolar no se caracteriza por un ambiente de cordialidad, solidaridad y amistad. De igual modo se destaca la respuestas que tienen los docentes antes estas conductas también muestran una actitud agresiva de enfrentamiento, abiertamente de rechazo, con amenazas lo que evidentemente no lograr apaciguar las agresiones, sino que más bien parece alentarlas.

En este Centro escolar Carlos Ramírez Paris, en los últimos años enfrenta un conflicto permanente entre la actitud agresiva de los niños y la actitud de hastío y apatía de los docentes, situación que es observada a diario por la autora de este estudio, por formar parte del grupo docente. La situación de violencia trastoca el desenvolvimiento normal de las actividades escolares, hay momentos que se hace incontrolable, son muy frecuentes, a diario se presentan, no hay discriminación de sexo, edad y grado. Para los niños de la institución es normal tratarse con palabras obscenas, llamarse por “alias”, ostentan un léxico que identifica a los delincuentes, esto al compararlos con los programas televisivos que en muchos casos hacen una exaltación de delincuentes y estos son tomados por los niños como modelos a seguir, muestran una conducta de irrespeto con todos y contra todos.

En razón a ello, esta investigación se propone analizar el desarrollo de habilidades prosociales, en niños y niñas en edades comprendidas de 8 a 14 años pertenecientes al Centro escolar Carlos Ramírez Paris, las preguntas de investigación que orientaron al estudio son: ¿Cuáles son las formas de conductas disruptivas más frecuentes en los estudiantes?. ¿Qué factores de riesgo reconocen los docentes que incita a la actuación disruptiva en los escolares? ¿Existe práctica de los valores sociales en los estudiantes? ¿Cuáles acciones prosociales ejecutan los docentes en función de minimizar las conductas disruptivas en los estudiantes

## MARCO TEÓRICO

### Prosocialidad

Cada sociedad, en específico cada comunidad, crea y establece sus propias formas culturales y normas de comportamientos que se comparte, intercambia y transmite entre generaciones. Al respecto, Cardona y Cortez (2003) afirma que al nacer, el niño cuenta con un repertorio limitado de conductas expresivas (llorar, agitarse, relajarse) y poco a poco va descubriendo cuales conductas debe utilizar para conseguir una finalidad. Todas estas conductas se convierten en sus primeras respuestas sociales, las cuales reflejan la necesidad del niño de establecer un contacto social. Por tanto el proceso de socialización es visto como un medio de interiorización de normas y valores, pero de manera práctica se utiliza como medio de aprendizaje, el cual canaliza las expectativas sociales que experimenta cada miembro de la sociedad.

Al respecto, Sescovich (2009), define la socialización como:

Proceso por el cual aprendemos a ser miembros de la sociedad. Es decir, a través de la socialización aprendemos a ser miembros reconocidos de la sociedad en que hemos nacido. Y ser miembro reconocido, esto es, que los demás me perciban como tal y que yo me identifique como parte de esa sociedad, implica, en lo esencial, la adopción de una cultura común (p.143).

Por tanto, la socialización tiene como resultado la interiorización de normas, costumbres, creencias y valores, gracias a los cuales el individuo puede relacionarse con los demás miembros de la sociedad, es la manera de establecer el acuerdo social de relacionarse y garantizar el trato igualitario y equitativo para todos. La socialización es el instrumento que ha servido a las naciones para establecer sus formas de convivencia, a manera de constituir un marco referido al comportamiento moral de cada miembro, fundado en deberes y derechos.

El ser humano es esencialmente un ser social y a lo largo de la vida lo demuestra porque el voluntariamente o no debe ajustarse a las normas establecidas en la formación de la sociedad. La socialización es un proceso que se hace con la intervención de las personas, pero de igual forma las personas debe aprenderlo a manejarse en ese entorno. Por ello para que en cualquier organización familia, escuela, comunidad, para que el proceso de socialización se dé a cabalidad, sus miembros deben asumir una participación activa y propicie la conformación de unas relaciones sociales sin menoscabo de la dignidad humana de ninguno de sus miembros.

Al respecto Benítez (2006) dice: “los niños con trastornos de conducta son aquellos que de manera crónica e importante responden a su ambiente de forma inaceptable socialmente o insatisfactoria personalmente, pero que se les puede enseñar una conducta más aceptable socialmente y más gratificante personalmente”.(p.7). No siempre estos trastornos de conductas son de origen fisiológico o patológico, muy por encima del promedio son en esencia insatisfacciones individuales y sociales. Al observar que a su alrededor hay personas que gozan de la posibilidad de obtención de muchos más bienes y servicios que él, o por recibir maltratos y abusos de parte de los seres que deberían garantizarle un entorno familiar seguro.

### **Conductas Disruptivas**

La indisciplina escolar, también llamada disrupción, es uno de los problemas más preocupante al que se enfrentan los docentes hoy en día, por un lado por su alta frecuencia, el fomento del desorden es una conducta permanente la cual conduce a la obstaculización del desarrollo normal de las clases o de cualquier actividad programada y por otro lado la indisciplina en los escolares cada vez se hace más agresiva y no solo se conforman con algunos gritos o risas, sino que va más allá, la burla o el acoso al compañero, la agresión física y verbal, atentar contra el inmueble de la institución o por sus equipos y materiales, incluso el robo, hurto y hasta niños han resultado heridos o muertos por algunos de sus pares.

Fernández (2011), conceptualiza la disrupción escolar como:

Conglomerado de conductas inapropiadas o enojosas de alumnos que obstaculizan la marcha normal de la clase. Se relaciona con falta de cooperación, mala educación, insolencia, desobediencia, provocación, agresividad, etc. Se muestran en estrategias verbales o en estrategias no verbales. La disrupción dificulta el aprendizaje y las relaciones interpersonales. (p.12)



Otra definición es la ofrecida por Ayala (2006) quien argumenta que la disrupción “son conductas inapropiadas del alumnado que alteran intencionadamente o no, el desarrollo de las actividades de enseñanza \_ aprendizaje, tiene un marcado carácter académico porque va contra la tarea educativa y en consecuencia retarda el aprendizaje. El autor dice que el análisis de las causas que provocan comportamientos indisciplinados en el alumnado puede hacerse desde dos perspectivas: por un lado desde los que localizan las causas en las características o circunstancias individuales del alumno/a concreto; y por otro lado, los que atribuyen las causas a la compleja dinámica de relaciones y actitudes de todos los miembros de la comunidad educativa.

Desde este último punto de vista, el análisis de la indisciplina debería partir de la reflexión y descripción de los comportamientos que son considerados como indisciplinados, las normas existentes, la forma en que estas se deciden y se explicitan, a quién van dirigidas, el sistema de sanciones y el sistema de seguimiento y control. Porque, tampoco se puede considerar cualquier tipo de conducta, que por demás es propia de la edad, un burlarse sanamente sin agredir a nadie es típico de los adolescentes y manifestar un comportamiento trivial, como si no le importara el resto de la gente, también entre los psicólogos es considerado normal. La conducta disruptiva, es la prácticamente la incontrolable, no se acatan normas y tienen un afán de perjudicar y hacer daño a costa de lo que sea. Cuando se habla disrupción, está referido a los comportamientos que impiden llevar el ritmo de la clase, que obstaculizan la labor docente que interfiere abiertamente el proceso de aprendizaje y aparte de eso muestran una conducta desafiante, muchas veces ni siquiera ocultan quien lo hizo, para ellos es de prestigio aparecer entre sus pares como el que no le teme a nada ni a nadie y se hace lo que se imponga.

La disruptividad tiene un alto grado de subjetividad tanto por docentes y alumnos, casi siempre se fomenta el desorden en las clases del profesor más estricto, en la asignatura que lleva más aplazado, con aquel profesor rígido, que no muestra confianza con los alumnos y estos a manera de no cumplir con la actividad escolar pues organizan algún tipo de desorden para evitar entrar a clase. La persistencia de estos hechos no es privativa de ciertos grupos, sino que ocurre en cualquier grupo, y depende de las circunstancias del momento.

Fernández (2000), destaca que la disruptividad simboliza abusos de poder, es querer aparentar o presentarse como el más fuerte, se observa cuando los jóvenes convienen en hacerle daño al débil del grupo o aquel que tiene alguna característica corporal como: “gordura, defecto físico, delgadez, pobreza-suciedad, vestimenta inadecuada (no ir a la moda), racismo, ramificaciones familiares (enfrentamiento entre las familias de los involucrados), ruptura de pareja, homosexual, niñas y agresiones profesor-alumno, alumno-profesor” (p.114). Estas son las condiciones externas que los niños y jóvenes exponen como excusas y que debido a su condición de minusvalía física o psíquica presentan mucha mayor probabilidad de convertirse en objeto de burlas y agresiones.

A tal efecto Quevedo (1998), clasifica los comportamientos disruptivos de la siguiente manera:

### ***Comportamientos disruptivos***

Estas son las manifestaciones que caracterizan a una sección en específico y los docentes de un centro escolar etiquetan a los alumnos pertenecientes a la misma porque frecuentemente realizan y se presentan situaciones inapropiadas que interrumpen las actividades escolares. Tales como:

Hacer ruidos corporales (risas, toses, eructos, silbidos, gritos, ecos), hacer ruidos con objetos (golpear la mesa, tirar cosas, tamborilear con el lápiz, hacer sonar alarmas), levantarse constantemente del sitio, deambular por la clase, interrumpir constantemente el ritmo de clase con preguntas, salir y entrar de clase sin permiso, proferir insultos contra compañeros, decir palabrotas, frases soeces, burlarse de los compañeros, quitar cosas a compañeros, amenazar a compañeros, agredir a compañeros, estropear (pintar, escribir, romper) los materiales de compañeros, estropear (pintar, escribir, romper) los materiales comunes, negarse a hacer lo que dice el profesor, desafiar al profesor y amenazar al profesor. (p.60)

La autora mencionada, afirma que no siempre cuando se presentan algunas de estas conductas es completamente disruptivo, tiene que tener la intención de interrumpir la clase como fin último, además y, por añadidura molestan a un compañero. Para que sea disruptiva debe ser consecuente y permanentemente y casi siempre lo realizan las mismas personas, las cuales exponen, al llamado de atención una conducta agresiva con sus pares, docentes incluso con sus propios padres y representantes. De allí que en cada contexto y debido a las circunstancias, se debe decidir qué tipo de comportamientos son considerados disruptivos y que sanciones merecen para que los ataques no sean tratados impunemente. Pero además, no sancionar severamente a conductas que puedan estar entre comportamientos normales de niños y jóvenes.

## LA METODOLOGÍA

El paradigma de esta investigación es de tipo cuantitativo porque las variables se tratan de manera numérica, el análisis e interpretación de los datos se realizará con base a la estadística descriptiva, agrupándose en cuadros las dimensiones e indicadores de las variables objeto de estudio. Según Tamayo y Tamayo (2003), expresa que “el paradigma cuantitativo se fundamenta en el positivismo, el cual, percibe la uniformidad de los fenómenos y aplica el dato como esencia sustancial de su argumentación hipotética deductiva”. (p. 29).

La metodología utilizada en este estudio se llevó a cabo por el esquema propuesto por Palella y Martins (2006) quienes dicen que “Al momento de decidir el tipo de trabajo a realizar, es conveniente tomar en consideración los objetivos planteados para poder determinar el tipo, diseño, nivel y modalidad del estudio”. De acuerdo a estos actores, el método seguido se presenta a continuación:

Es el enfoque metodológico donde se deben enseñar todas las técnicas, métodos y procedimientos utilizados, los cuales deben ser pertinentes y adecuados para afrontar los objetivos e hipótesis elaboradas, debe permitir a su vez la recolección de datos. Asimismo, Hurtado (1998) plantea, que el diseño corresponde a la estructura de investigación, a la forma como la investigación va a ser desarrollada. (p. 40) Toda investigación debe poseer un esquema general de trabajo para comprobar hipótesis y medir variables y todo proyecto factible se realiza mediante fases progresivas que el término de una da inicio a la otra.

Según los autores señalados, “El tipo de investigación se refiere a la clase de estudio que se va a realizar. Orienta sobre la finalidad general del estudio y sobre la manera de recoger la información o datos necesarios”(p.97) así que al tomar en cuenta que los dos primeros objetivos pautados son precisamente diagnosticar las formas de conductas disruptivas más frecuentes en los estudiantes, en la escuela e identificar factores de riesgo que incita a la actuación disruptiva de los escolares, esto induce a asumir una investigación de campo, la cual es definida por los autores señalados como:

Consiste en la recolección de datos directamente de la realidad donde ocurren los hechos, sin manipular o controlar variables. Estudia los fenómenos sociales en su ambiente natural. El investigador no manipula variables debido a que esto hace perder el ambiente de naturalidad en el cual se manifiesta y desenvuelve el hecho. (p.97)

En este sentido se puede destacar que los datos obtenidos en la investigación expresaron concretamente la realidad, permitiendo así darle credibilidad al estudio y por ende un soporte sustancial, al efecto se utilizara la investigación de campo, Ballestrini (2002) señala que “permite establecer la interacción entre los objetos y la realidad de la situación de campo, observar y recolectar los datos directamente de la realidad en la situación natural” (p.37); es decir, los datos serán tomados de una realidad concreta donde la autora del estudio interactuara directamente con estudiantes, docentes y padres de familia.

Arias (1997) citado en Palella y Martins (2006), plantea que el nivel de investigación se relaciona “al grado de profundidad con que se aborda un objeto o fenómeno”. (p.101). De acuerdo a esto y al alcance que se le dará a la información de la investigación, este tratamiento incluye descripción, registro, análisis e interpretación del fenómeno estudiado. Según Rivas (2003), “la investigación descriptiva trata de obtener información acerca de un fenómeno o proceso, para describir sus implicaciones sin interesarse mucho en conocer el origen o causas de la situación, fundamentalmente, está dirigida a dar. (p. 79) .De allí que su intención es interpretar la realidad estudiada y describir lo que opinan las personas encuestadas o entrevistadas, de manera que los datos que se obtengan permitirán describir la situación. En el caso específico del estudio con los datos obtenidos se pudo evidenciar con el diagnóstico realizado el comportamiento de las variables seleccionadas en la muestra de la población estudiada, relacionadas con las conductas disruptivas, sus causas, consecuencias y tipos más frecuentes.

### **Población y Muestra**

Por población o universo, se entiende según Ballestrini (2006), “a cualquier conjunto de elementos de los que se quiere conocer e investigar algunas de sus características. (p. 126). La población para este estudio esta estratificada de la siguiente manera: 30 docentes y 270 estudiantes. Ballestrini (ob cit), plantea “la muestra es un conjunto o porción representativa de la población. (p. 36) Por lo tanto la muestra está conformada por 30 docentes y 30 estudiantes.

### **Técnica e Instrumento de Recolección de Datos**

La técnica a utilizar para la recolección efectiva de los datos es la encuesta, la cual debe tener correspondencia con el tipo de investigación elegida. Fidias (citado, Hernández, Fernández y Baptista 2004) señala que una técnica “es el procedimiento o forma de obtener información” (p. 65). Está formada por una serie de preguntas formuladas y cuyas respuestas son registradas para su posterior análisis. En este caso se tratara de respuestas obtenidas de cada una de las fuentes requeridas.

Por lo tanto, se propone llevar a cabo este estudio con el fin de obtener información, lo más completa posible, sobre las variables de estudio, se han utilizado en esta investigación, se asumió un enfoque multifuente en la investigación, con la participación de docentes y alumnos como fuentes fiables para determinar las características comportamentales y sus posibles causas.

El instrumento utilizado es el cuestionario el cual está fundamentado en un escalamiento tipo Likert. Este escalamiento para Hernández, Fernández y Baptista (ob. cit.), “consiste en un conjunto de ítems representados en forma de afirmaciones o juicios ante los cuales se pide la reacción de los sujetos” (p. 263). De ahí que se utilizara el cuestionario para ser aplicado a los sujetos que laboran en la institución educativa objeto de investigación. El mismo presentara las siguientes alternativas de respuesta: de acuerdo (DA), completamente de acuerdo (CA), indeciso (I), completamente en desacuerdo (CED), y en desacuerdo (ED).

### **Técnica de Análisis de los Resultados**

Arias (2003) conceptualiza este procedimiento de la siguiente manera:

El análisis es el desglosamiento del todo en sus componentes o partes con el fin de profundizar en cada una de ellas. Se puede decir que son observaciones específicas de cada uno de los conjuntos de datos o informaciones para compararlo entre sí (p. 97).

Dicho análisis permitió la interpretación de manera coherente para ofrecer un todo unificado y consistente, de tal manera, que los criterios para el análisis de datos, se definió de acuerdo a la información que el investigador del presente estudio le asigno a la recolección de datos, según su, categorización, codificación y tabulación. Se realizó a partir de la estadística descriptiva, utilizando como técnica gráfica para representar los datos; tablas con las frecuencias simples y porcentajes, para luego hacer un análisis de los resultados obtenidos.

## **ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS**

Los resultados obtenidos mediante la aplicación del cuestionario fueron sometidos al tratamiento descriptivo de la estadística.

**Variable: Conducta disruptiva**

Con esta variable se pretende diagnosticar mediante la opinión tanto de docentes y alumnos, las conductas inapropiadas que se presenta con mayor frecuencia en el entorno escolar. Para el logro de esta variable se plantearon dos dimensiones a saber

**Dimensión: Formas de conductas disruptivas**, ocurridas con mayor frecuencia en la institución seleccionada. Los resultados obtenidos para esta dimensión se resumen en el cuadro que a continuación se muestra con frecuencias relativas y absolutas con su respectivo análisis

**Cuadro 1.**

**Formas de conductas disruptivas. Resultados Docentes**

Cuadro 2.: Formas de conductas disruptivas, Resultados Docentes

INDICADOR	ALTERNATIVAS DE RESPUESTAS					
	Siempre		Algunas veces		Nunca	
	Fr	%	Fr	%	Fr	%
Rebelde	30	100				
Desobediencia	21	70,3	9	30,7		
Disciplina	21	70,3	9	30,7		
Descalificaciones	20	66,7	10	33,3		
Palabras obscenas	28	93,3	2	6,7		
Agresiones físicas	28	93,3	2	6,7		
Agresiones verbales	28	93,3	2	6,7		
Transgresión	20	66,7	10	33,3		
Hostilidad	21	70,3	9	30,7		
Hiperactividad	15	50	10	33,3	5	16,7
Deficit de atención	15	50	12	40	3	10

Los resultados obtenidos dan cuenta que el comportamiento disruptivo más frecuente en los docentes es la rebeldía, en el cuadro 2 se puede observar que 30/30 docentes encuestados coinciden en señalar que esta conducta rebeldía se presenta con frecuencia, es más aseguran que siempre sucede, lo que se puede inferir, que a diario en el entorno escolar se presenta este tipo de conducta, que busca interrumpir la paz escolar con el propósito obstaculizar el desarrollo normal de la actividad de clase. Al seguir analizando el cuadro presentando se evidencia que existen tres indicadores que tienen el mismo porcentaje 93,3% de los docentes, afirman también que las palabras obscenas, las agresiones física y verbales, son bastantes frecuentes, ya que este porcentaje se ubica en la alternativa siempre, es decir que la rebeldía es mostrada en los alumnos manifestando conductas agresivas con una alta dosis de violencia, ya que atentan contra otra persona lesionándola verbal o físicamente. Los dos últimos indicadores, se ubican en 63,33%, descalificaciones y transgresiones, a pesar que fueron los de menor porcentaje su ubicación sigue alta pues están por encima del promedio de la cantidad de docentes encuestados.

Los resultados obtenidos dan cuenta que el comportamiento disruptivo más frecuente en los alumnos es la rebeldía, en el cuadro 2 se puede observar que 30/30 docentes encuestados coinciden en señalar que esta conducta rebeldía se presenta con frecuencia, es más aseguran que siempre sucede, lo que se puede inferir, que a diario en el entorno escolar se presenta este tipo de conducta, que busca interrumpir la paz escolar con el propósito obstaculizar el desarrollo normal de la actividad de clase. Al seguir analizando el cuadro presentando se evidencia que existen tres indicadores que tienen el mismo porcentaje 93,3% de los docentes, afirman también que las palabras obscenas, las agresiones física y verbales, son bastantes frecuentes, ya que este porcentaje se ubica en la alternativa siempre, es decir que la rebeldía es mostrada en los alumnos manifestando conductas agresivas con una alta dosis de violencia, ya que atentan contra otra persona lesionándola verbal o físicamente. Los dos últimos indicadores, se ubican en 63,33%, descalificaciones y transgresiones, a pesar que fueron los de menor porcentaje su ubicación sigue alta pues están por encima del promedio de la cantidad de docentes encuestados.

Con estos resultados se deduce que en Centro Escolar “Carlos Ramírez Paris”, ubicado en Cúcuta, su desarrollo normal de clase está siendo afectado por los comportamientos agresivos y violentos que manifiestan los alumnos contra sus compañeros y contra los docentes, se podría explicar esta situación por lo afirmado por Freud en su teoría Psicoanalítica de la conducta del niño y el adolescente, en cuanto a afirmar que el ser humano nace con una información de agresividad, que esa es una manera natural de expresarse, la rebeldía precisamente es un tipo de agresividad innata, porque la conducta del hombre es humana es rebelde por naturaleza.

Sin embargo la manera de manifestar esas conductas si son aprendidas y se pueden controlar por medio de la educación. Dice esa teoría, que la mayor parte de las manifestaciones agresivas encuentran en la escuela un entorno propicio para manifestarlas y esto es lo que ocurre con los niños investigados, han aprendido a manifestar de manera muy agresiva y frecuente su conducta. La manifestación de rebeldía es catalogada por Mateo (2005) como un trastorno opositor-desafiante, lo cual “consiste en un patrón recurrente de comportamiento negativista, desafiante y hostil principalmente con las figuras de autoridad” (p.32). Estos comportamientos suceden la mayoría de las veces, de forma deliberada, con intención de molestar a los adultos o ante demandas específicas para cumplir normas. Muchas veces niños que quieren llamar la atención y sus manifestaciones se caracterizan por accesos de cólera, discusiones con adultos, desafiar activamente o negarse a cumplir las demandas o normas de los adultos, llevar a cabo actos que molestarán a otras personas acusar a otros de sus propios errores o problemas de comportamiento; ser quisquilloso o sentirse fácilmente molesto por otros; mostrarse iracundo y resentido o ser rencoroso o vengativo

Por lo que el docente observa en los alumnos una manifestación frecuente de comportamientos agresivos que se hacen incontrolable según ellos, porque la frecuencia es bastante alta. A manera de triangular esta información y determinar si realmente existen problemas graves de conductas, a los estudiantes se les aplico un instrumento, tomando en cuenta la misma variable, los mismos indicadores, pero las preguntas sufrieron un cambio en su redacción, A continuación se presentan los resultados obtenidos con las respuestas de los estudiantes.



**Variable: Conducta disruptiva**

**Dimensión: Formas de conductas disruptivas. Opinión alumnos**

Dicha dimensión estuvo dirigida a diagnosticar si los alumnos observan en su entorno escolar actos de violencia o agresividad o si han sido objeto de algún acto agresivo por parte de sus compañeros, además se les pregunto si ellos han manifestado alguna conducta agresiva. El cuadro nro. 3 presenta la información de las conductas que ellos perciben de sus compañeros; el cuadro nro. 4 presentan las conductas que ellos consideran manifiestan con mayor frecuencia en la escuela.

**Cuadro 2. Formas de conductas disruptivas. Resultados Alumnos**

INDICADOR	ALTERNATIVAS DE RESPUESTAS					
	Siempre		Algunas veces		Nunca	
	F <sup>a</sup>	%	F <sup>a</sup>	%	F <sup>a</sup>	%
Forma de comunicación de palabras	11	41	18	67	4	11,21
Disciplinados a los profesores, padres	10	37,0	15	55,6	4	11,21
Actos de intimidación	10	37,0	15	55,6	4	11,21
Tratamiento respetuoso a los demás	10	37,0	15	55,6	4	11,21
Actos de violencia física	10	37,0	15	55,6	4	11,21
Actos de violencia verbal	10	37,0	15	55,6	4	11,21
Actos de violencia psicológica	10	37,0	15	55,6	4	11,21
Actos de violencia emocional	10	37,0	15	55,6	4	11,21
Actos de violencia sexual	10	37,0	15	55,6	4	11,21
Actos de violencia económica	10	37,0	15	55,6	4	11,21

Los datos obtenidos en cuanto a la percepción de los alumnos en el desarrollo de la actividad escolar, la dimensión con mayor frecuencia fue la del uso de palabras obscenas para dirigirse a los compañeros con un 86,6%, seguida de la agresión física con un 70%, le sucede actos de indisciplina y dirigirse con insultos e improperios cada una con 66,66%, en la alternativa siempre. Lo que significa que los alumnos perciben la existencia de un clima conflictivo en la institución, afirman que se evidencian conductas violentas y agresivas en el trato diario con sus pares, se le suman que en los otros indicadores el mayor puntaje estuvo ubicados en la alternativa a algunas veces. Así se tiene que, el comportamiento rebelde 60%, desobediencia a las órdenes dadas con 40% y si han recibido agresiones físicas 12 niños manifestaron que algunas veces lo han agredido, lo cual representa el 40%, todos ellos ubicados en la alternativa algunas veces. Se infiere entonces que los niños del Centro Escolar “Carlos Ramírez Paris”, consideran el entorno y el desarrollo de las actividades escolares con un alto porcentaje de agresividad y violencia



**Variable: Conducta disruptiva**

**Dimensión: Factores de riesgo. Opinión Docente**

Este tipo de factores son los que influyen en la aparición frecuente de conductas perturbadoras o inapropiadas en niños y adolescentes y activan la manifestación de las conductas disruptivas. Diaz-Sibaja, (2005) asegura que no todas las personas que pueden estar expuestas a una o a varios de los factores de riesgo desarrollan conductas de tipo disruptivo. De la misma manera, Barrio (2006) considera que el auge de la violencia y agresividad en los adolescentes “son síntomas de una socialización inadecuada, puesto que en ella priman las motivaciones individuales frente a las sociales”(p.3). Todo ello es especialmente preocupante puesto que, un comportamiento excesivamente agresivo en la infancia, predice la agresividad durante la adolescencia y la edad adulta

**Cuadro 3. Factores de riesgo que estimulan las conductas disruptivas. Resultados docentes**

INDICADOR	RESPUESTAS DE LOS DOCENTES					
	Siempre		algunas veces		Nunca	
	F <sub>i</sub>	%	F <sub>j</sub>	%	F <sub>k</sub>	%
Impulsividad	12	45.5	7	25.5	8	29
Ataques de ira	10	35.3	11	37.5	7	25
Experiencias negativas	17	45.5	17	54.5	0	0
Factores	20	66.7	10	33.3	0	0
Adversidad	18	60	12	40	0	0
Maltrato	17	56.7	13	43.3	0	0
Víctimas de abuso	20	66.7	10	33.3	0	0
Dificultad de aprendizaje	0	0	24	77.8	6	18.9
Falta de normas	18	60	12	40	0	0
Baja autoestima	15	50	15	50	0	0
Familia con vicios	20	66.7	10	33.3	0	0
Conflictos familiares	20	66.7	10	33.3	0	0
Método de crianza	18	60	12	40	0	0
Condiciones adversas	15	50	15	50	0	0
Clima de clase	10	33.3	11	35	7	21.7
Entorno violento	10	33.3	11	35	7	21.7
Déficit de atención	5	16.7	15	50	10	33.3
Entorno violento	24	77.8	6	18.9	0	0

En el cuadro presentado, se pueden agrupar los indicadores en categorías como: factores sociales conformados por: maltrato, víctimas de abuso, bajo estrato económico, condiciones adversas, clima de clase y entorno violento Factores familiares: familias con vicios, conflicto familiar, familia disfuncional, método de crianza, y factores individuales: impulsividad, ataques de ira, experiencias negativas, dificultad de aprendizaje, acatamiento de normas, déficit de atención. El cuadro 5 resume las opiniones emitidas por los docentes según su criterio.

En el cuadro presentado, se pueden agrupar los indicadores en categorías como: factores sociales conformados por: maltrato, víctimas de abuso, bajo estrato económico, condiciones adversas, clima de clase y entorno violento Factores familiares: familias con vicios, conflicto familiar, familia disfuncional, método de crianza, y factores individuales: impulsividad, ataques de ira, experiencias negativas, dificultad de aprendizaje, acatamiento de normas, déficit de atención. El cuadro 5 resume las opiniones emitidas por los docentes según su criterio.

Cuadro 4. Resumen factores de riesgo. Percepción docente

Categorías	ALTERNATIVAS DE RESPUESTAS		
	Siempre	Algunas veces	Nunca
Factores Sociales	19,33	14,80	12,33
Factores familiares	19,33	14,80	12,33
Factores individuales	19,33	14,80	12,33

De acuerdo con lo anterior, los docentes del Centro Escolar “Carlos Ramírez Paris, en cuanto a los factores de riesgo y se evidencia como consideran y afirman que el factor de riesgo que influye con mayor impacto en los comportamientos violentos de los alumnos, es el factor social y eso queda establecido con un 71,66% que optaron por la alternativa siempre y el 28,34% adjudican en la alternativa algunas veces. Sin embargo, los mismos docentes de igual manera consideran que tanto los factores familiares e individuales, también afectan a ese comportamiento disruptivo aunque en menor cuantía. De esos resultados también se infiere que los docentes perciben que los alumnos de manera individual muestran capacidades totalmente normales, por lo que cabe destacar que los alumnos quizás en su afán de sobresalir con los demás y que sean tomados en cuenta y no rechazados se comportan agresivamente a manera de llamar la atención y pueda ser incluido en las acciones a tomar como grupo.

Cuadro 5. Factores de riesgo. Resultados Alumnos

EVIDENCIADOR	ALTERNATIVAS DE RESPUESTAS		
	Siempre	Algunas veces	Nunca
Tomas problemas de atención	12 40	18 63,33	18 63,33
Tus compañeros te acorralan	10 33,33	18 63,33	2 6,66
Sufres de ataques de ira	3 10	15 50%	10 33,33
Sientes rechazo por tus compañeros	4 13,33	16 53,33	10 33,33
Haz recibido amenazas	8 26,66	12 40	10 33,33
Haz sido maltratado	18 63,33	12 40	10 33,33
Se siente frustrado	6 20	16 53,33	8 26,66
Consumes licor		20 66,66	10 33,33
Agrede verbalmente a sus compañeros		22 73,33	
Tu actitudes desafiante con sus profesores	3 10	16 53,33	11 36,66
Realizan actividades vandálicas			30 100
Pelea con sus compañeros	10 33,33	18 63,33	2 6,66
Genes sus rasgos	20 66,66	10 33,33	
Tomas amigos en la escuela	30 100		
Haz peleado en la escuela	17 56,66	10 33,33	5 16,66

En cuanto a cómo se observan y se definen ellos en el entorno escolar, referido a los indicadores indagados con los mismos estudiantes. El indicador gritas sin razón, tiene 66,66% en la alternativa siempre, así como también. Haz sido maltratado con un 63,33% en la misma alternativa y el 56,6% considera que siempre pelea en la escuela, son indicadores que perfilan una conducta violenta y agresiva. No obstante se destaca que el 100 % de los estudiantes considera que tienen amigos en la escuela. Los demás indicadores tienen sus énfasis en la alternativa de respuestas algunas veces y los índices menores, casi despreciables, esta marcados en la alternativa nunca. Representa esta tendencia hacia la negatividad en el comportamientos de los adolescentes, hasta ellos mismos confirman que el contexto escolar es bastante agresivo.

**Variable: Conducta Prosocial**

Comportamiento asertivo en el establecimiento de una buena convivencia, basada en la armonía y constituye una potente reductora de la violencia y de la agresividad.

**Dimensión: *Conocimiento***

Para actuar dentro de los cánones de conducta establecido por el contexto a que se pertenece. En razón a ello, es una misión educativa, enfatizada en el rol de docente orientador, en la obligación de formar integralmente a los estudiantes; preparándolos para que llegado el momento tomen decisiones; en la forma más correcta y objetiva posible, brindándoles diversos tipos de experiencias que les proporcionen una introducción práctica a la vida profesional activa y responsable.

**Cuadro 6** -Conocimiento sobre las normas y acuerdo de conducta prosocial. Resultados alumnos

The image shows a screenshot of a document. At the top, there is a table with the title 'ALTERNATIVAS DE RESPUESTAS POR ALTERNATIVAS'. The table has columns for 'Alternativa', 'Frecuencia', 'Porcentaje', 'Índice', and 'Nivel'. Below the table, there is a paragraph of text in Spanish, which is partially obscured by a dark bar on the left side of the screenshot.

Alternativa	Frecuencia	Porcentaje	Índice	Nivel
Nunca	0	0,00%	0,00	N
Algunas veces	10	100,00%	10,00	A
Siempre	0	0,00%	0,00	N
Nunca	0	0,00%	0,00	N
Algunas veces	10	100,00%	10,00	A
Siempre	0	0,00%	0,00	N

El 100% de los alumnos participantes al estudio, consideró que tener los amigos en sus interacciones con los demás, que otros, debían ser siempre en la escuela y el 100% consideró que siempre tenía los amigos. Como resultado de los resultados de esta investigación que son muy buenos y satisfactorios y el 100% que siempre tiene una interacción. En cuanto a la valoración de los cuestionarios el 100% de los alumnos que fueron los datos, el 100% consideró que siempre tenía y siempre el 100% consideró consideró que tiene interacciones con los amigos en la escuela, como los cuestionarios que deben ser desarrollados para fortalecer la convivencia escolar.

El 80% de los alumnos participantes al estudio, considera que nunca los docentes le dan información sobre los deberes que ellos deben cumplir en la escuela y el 20,5% manifiesta que algunas veces les informan. Con respecto a los derechos el 66,66% afirma que no maneja este conocimiento y el 33,33% que algunas veces tiene esa información. En cuanto a la valoración de los sentimientos el 56,66% dice que nunca lo hacen, el 43,33% considera que algunas veces y apenas el 6,6% encuestados considera que tiene información sobre los aspectos relacionados con los sentimientos que deben ser desarrollados para fortalecer la convivencia escolar.

Esto indica que los alumnos objeto de estudio tienen poca información respecto a las normas y acuerdos de convivencia escolar. La teoría establece que la formulación de las normas y acuerdo de convivencia escolar en su contenido responde a una normativa para que la escuela adquiera una mayor autonomía, orientada a implantar reglas complementarias de los derechos de todos los integrantes de la Comunidad Educativa, así como también aplicar en ellos un procedimiento administrativo y sancionatorio cuando las circunstancias lo requieran. Se concluye que los educadores de la institución deberían tomar acciones efectivas en cuanto a dar a conocer las reglas y las normas para activar un proceso prosocial para que impere la cultura de la paz.

### ***Dimensión: Valores sociales***

El ser humano es gregario por naturaleza, no sabe vivir solo, por ello siempre se ha impulsado el proceso de socialización que establece los criterios sobre los pactos de convivencia. En todo proceso social, debe proveerse la interiorización de normas, costumbres, creencias y valores, gracias a los cuales el individuo puede relacionarse con los demás miembros de la sociedad, es la manera de establecer el acuerdo social de relacionarse y garantizar el trato igualitario y equitativo para todos. La socialización es el instrumento que ha servido a las naciones para establecer sus formas de convivencia, a manera de constituir un marco referido al comportamiento moral de cada miembro, fundado en deberes y derechos. Para esta dimensión se analizaron los siguientes valores sociales y así determinar el desarrollo de la conducta prosocial de los niños desde el ámbito escolar. Tolerancia, respeto, responsabilidad, honestidad, compromiso, solidaridad y cooperación

**Cuadro 7. Valores sociales. Resultados Docentes**

INDICADOR	ALTERNATIVAS DE RESPUESTAS					
	Siempre		Algunas veces		Nunca	
	Fv	%	Fv	%	Fv	%
Tolerancia	7	23,33	23	76,66		
Respeto	2	6,66	18	60	10	33,33
Responsabilidad	3	9,33	12	40	15	50
Honestidad	18	60	12	40		
Compromiso	4	13,33	8	26,66	28	90
Solidaridad	30	100	0	0	0	0
Cooperación	18	60	12	40		

Ante las preguntas a los docentes en cuanto a los valores sociales que practican los alumnos con mayor frecuencia en el entorno escolar, los resultados dan cuenta que los valores más altos se ubican en la alternativa nunca en el indicador tolerancia con un 76,66%, se suma a esta negatividad el valor de compromiso un 66,66 % de los docentes afirman que los alumnos nunca adquieren...

Ante las preguntas a los docentes en cuanto a los valores sociales que practican los alumnos con mayor frecuencia en el entorno escolar, los resultados dan cuenta que los valores más altos se ubican en la alternativa nunca en el indicador tolerancia con un 76,66%, se suma a esta negatividad el valor de compromiso un 66,66 % de los docentes afirman que los alumnos nunca adquieren compromiso con la actividad escolar. Sin embargo también se destaca que la solidaridad es vista favorablemente por el 66,66% que siempre se practica, igualmente cooperación tiene una percepción favorable el 63,33% manifiesta que siempre se ejercita. Hay una percepción generalizada de los docentes que los alumnos, no cumplen, ni acatan ni practican los valores con sus pares ni con docentes. A pesar que existe una tendencia favorable en las repuestas de compromiso y cooperación.

**Dimensión: Acciones. Resultados Docentes**

**Cuadro 8. Acciones realizadas por los docentes en el fomento de conductas prosociales.**

INDICADOR	ALTERNATIVAS DE RESPUESTAS					
	Siempre		Algunas veces		Nunca	
	Fv	%	Fv	%	Fv	%
Pertenencia	5	16,66	25	83,33		
Diálogo	8	26,66	12	40	10	33,33
Apoyo	12	40	10	33,33	8	26,66
Atención	12	40	10	33,33	8	26,66
Sensibilizar	20	66,66	10	33,33		
Aceptación	18	60	8	26,66	4	13,33
Socializar	13	43,33	7	23,33	10	33,33
Motivación	24	80	0	0	0	0

La convivencia escolar resume el ideal de la vida en común entre las personas que forman parte de la comunidad educativa, partiendo del deseo de vivir juntos de manera viable y deseable a pesar de la diversidad de orígenes, así lo manifiesta Mockus (2002), es por ello que en las acciones permanentes que se deben realizar para que prevalezca una sana convivencia debe estar comprometida la...

La convivencia escolar resume el ideal de la vida en común entre las personas que forman parte de la comunidad educativa, partiendo del deseo de vivir juntos de manera viable y deseable a pesar de la diversidad de orígenes, así lo manifiesta Mockus (2002), es por ello que en las acciones permanentes que se deben realizar para que prevalezca una sana convivencia debe estar comprometida la praxis pedagógica. De allí que esta dimensión pretendió determinar cuáles son las acciones que ejecutan los docentes en pro de fomentar conductas prosociales en los alumnos. Consideran en un 66,66% siempre realizan campañas de sensibilización para instaurar buenos comportamientos, También afirman que siempre ejecutan estrategias para socializar en un 76,66%, del mismo modo el 80% dice que siempre motiva a los estudiantes. Un 60% siempre impulsa la aceptación. Sin embargo, prácticas como fortalecer el sentido de pertenencia, ejercitar el dialogo, brindar apoyo y atención, se ubican en porcentajes menos del 40%, se infiere que su práctica es muy mínima o casi nula.

**Dimensión: Acciones.**

**Cuadro 9. Acciones realizadas por los docentes en el fomento de conductas prosociales. Resultados alumnos**

INDICADOR	ALTERNATIVAS DE RESPUESTAS					
	Siempre		A veces		Nunca	
	Fv.	%	Fv.	%	Fv.	%
Pertenencia	5	38.89	11	40	15	33.33
Diálogo			19	33.33	20	66.66
Apoyo			19	33.33	20	66.66
Atención	5	16.66	25	83.33		
Sensibilizar	8	38.89	12	40	10	33.33
Aceptación			18	53.33	14	48.66
Socializar			18	60	12	40
Motivación			18	40	14	48.66

En cuanto a la percepción de los alumnos con relación a las acciones que ejecutan los docentes para fomentar la integración y las conductas prosociales. Todos los indicadores en opinión de los estudiantes tienen tendencias negativa y se registra de la siguiente manera: Si se impulsa el sentido de pertenencia, el 40% dice que algunas veces y el 33,33% dice que nunca, si se ejecutan diálogos el 33,33%



En cuanto a la percepción de los alumnos con relación a las acciones que ejecutan los docentes para fomentar la integración y las conductas prosociales. Todos los indicadores en opinión de los estudiantes tienen tendencia negativa y se registra de la siguiente manera. Si se impulsa el sentido de pertenencia, el 40% dice que algunas veces y el 33,33% dice que nunca, si se ejecutan diálogos el 33,33% dice que algunas veces y el 66,66% percibe que nunca, el indicador apoyo tienen los mismos índices de respuesta que el anterior. En cuanto a la atención, los alumnos en un 83,33 % dicen que nunca siente atención por parte de los docentes y el 16,66% dice que algunas veces. Los indicadores aceptación, motivación y socialización, prácticamente tienen la misma tendencia siempre se adjudica entre el 53,3% y el 40% , en la alternativa algunas veces.

### CONCLUSIONES

El primer objetivo propuesto de diagnosticar las formas de conductas disruptivas más frecuentes en los estudiantes, en la escuela. Con las respuestas obtenidas en opinión de los docentes dan cuenta que la forma de conducta disruptiva frecuente y más generalizada entre el grupo estudiantil es la rebeldía, es una conducta que de alguna manera se presenta a diario y que impide el normal desarrollo de las actividades de clase. Esta rebeldía se manifiesta en el trato con sus pares el cual se basa en unas relaciones bastante agresivas con el uso inapropiado de palabras obscenas, agresiones físicas y verbales entre ellos. También, los docentes afirman que son frecuentes las descalificaciones y difamación, a los que exponen a sus compañeros y la otra conducta son las transgresiones a la norma, signada por la desobediencia a cumplir las órdenes dadas.

Por tanto, se concluye que en el Centro Escolar “Carlos Ramírez Paris”, existe una alta frecuencia de conductas disruptivas que caracterizan un clima escolar violento, el desarrollo de clase está siendo afectado por los comportamientos agresivos y hostiles que manifiestan los alumnos contra sus compañeros y contra los docentes. Estos comportamientos suceden la mayoría de las veces, de forma deliberada, con intención de molestar a los adultos o ante demandas específicas para cumplir normas. Muchas veces niños que quieren llamar la atención y sus manifestaciones se caracterizan por accesos de cólera, discusiones con adultos, desafiar activamente o negarse a cumplir las demandas o normas de los adultos, llevar a cabo actos que molestarán a otras personas acusar a otros de sus propios errores o problemas de comportamiento; ser quisquilloso o sentirse fácilmente molestado por otros; mostrarse iracundo y resentido o ser rencoroso o vengativo.

Al mismo cuerpo de preguntas, los alumnos afirman que perciben la existencia de un clima conflictivo en la institución, evidencian conductas violentas y agresivas en el trato diario con sus pares, ya que consideran que no acatan las normas, son desobedientes, muestran una actitud rebelde y propinan agresiones físicas y verbales constantemente. Lo que se infiere es que el desarrollo de clases se ve impedido y caracterizado por una alta dosis de conflictividad.

El objetivo nro. 2 Identificar factores de riesgo que incita a la actuación disruptiva de los escolares, a los profesores se le aplico el instrumento y se les hizo preguntas en cuanto al factor de riesgo que creen ellos influyen en la activad escolar. Una vez analizados los datos, se procedió agrupar los indicadores en categorías como: factores sociales conformados por: maltrato, víctimas de abuso, bajo estrato económico, condiciones adversas, clima de clase y entorno violento Factores familiares: familias con vicios, conflicto familiar, familia disfuncional, método de crianza, y factores individuales: impulsividad, ataques de ira, experiencias negativas, dificultad de aprendizaje, acatamiento de normas, déficit de atención.

En razón a ello, los docentes del Centro Escolar “Carlos Ramírez Paris, en cuanto a los factores de riesgo consideran y afirman que el factor de riesgo que influye con mayor impacto en los comportamientos violentos de los alumnos, es el factor social, le sigue en importancia los factores familiares y por último los factores individuales. Es bueno destacar que los docentes aseguran que los alumnos de manera individual muestran capacidades totalmente normales, en su gran mayoría no presentan discapacidades ni anomalías de personalidad. Se pudiera inferir entonces, que como los niños están dentro de un entorno tan adverso y agresivo y en su afán por sobresalir con los demás y que sean tomados en cuenta y no rechazados se comportan agresivamente a manera de llamar la atención y pueda ser incluido en las acciones a tomar como grupo.

Asimismo, los alumnos el factor social es considerado como el de mayor impacto, afirman estar dentro de un entorno agresivo y violento. Casi la mitad de los niños afirmaron haber sido amenazado, agredido y maltratado alguna vez. De todas formas una alternativa que obtuvo el 100% fue el de manifestar que se tienen amigos en la escuela, a pesar de ese clima tan adverso ellos encuentran la oportunidad para crear lazos de amistad.

El objetivo 3 busco establecer la práctica de los valores sociales que manifiestan los estudiantes en el entorno escolar. Teniendo como definición de esta práctica el comportamiento asertivo en el establecimiento de una buena convivencia, basada en la armonía y constituye una potente reductora de la violencia y de la agresividad. Para ello se determinó el conocimiento que tienen los alumnos en cuanto a las normas y acuerdos de conducta.

Los resultados indica que los alumnos objeto de estudio tienen poca información respecto a las normas y acuerdos de convivencia escolar. La teoría establece que la formulación de las normas y acuerdo de convivencia escolar en su contenido responde a una normativa para que la escuela adquiera una mayor autonomía, orientada a implantar reglas complementarias de los derechos de todos los integrantes de la Comunidad Educativa, así como también aplicar en ellos un procedimiento administrativo y sancionatorio cuando las circunstancias lo requieran. Se concluye que los educadores de la institución deberían tomar acciones efectivas en cuanto a dar a conocer las reglas y las normas



para activar un proceso prosocial para que impere la cultura de la paz.

Por otro lado y para darle respuesta al objetivo 3, también se requirió de la percepción docente en cuanto al ejercicio de los valores sociales que muestran los alumnos, basados en que todo proceso social, debe proveerse la interiorización de normas, costumbres, creencias y valores y la socialización es el instrumento que ha servido a las comunidades para establecer sus formas de convivencia, a manera de constituir un marco referido al comportamiento moral de cada miembro. Hay una percepción generalizada de los docentes que los alumnos, no cumplen, ni acatan ni practican los valores con sus pares ni con docentes, a pesar que existe una tendencia favorable en las repuestas de compromiso y cooperación

El 4to objetivo estuvo orientado a determinar las acciones prosociales que ejecutan los docentes en función de minimizar las conductas disruptivas en los estudiantes; los docentes aseguran que realizan campañas de sensibilización, aceptación y motivación. Sin embargo, prácticas como fortalecer el sentido de pertenencia, ejercitar el dialogo, brindar apoyo y atención, no están previstas en desarrollar, al menos por los docentes en el centro escolar.

En cuanto a la percepción de los alumnos con relación a las acciones que ejecutan los docentes para fomentar la integración y las conductas prosociales. Todos los indicadores en opinión de los estudiantes tienen tendencia negativa, pues prácticamente los alumnos afirman que no perciben ninguna estrategias de acción en pro de minimizar las conductas agresivas. De estas respuestas se infiere que los docentes perciben que son muy pocas y muy pobres las acciones que realizan los docentes en la promoción de conductas prosociales.

Por tanto, de acuerdo al objetivo general el cual pretendió analizar el desarrollo de habilidades prosociales para minimizar conductas disruptivas, en niños y niñas en edad escolar. Caso: Centro Escolar “Carlos Ramírez Paris”, ubicado en Cúcuta. Con las conclusiones presentadas se puede afirmar que en la institución educativa seleccionada se ha instaurado un ambiente altamente conflictivo, caracterizado por agresividad y violencia, entre los alumnos, que incluso ellos mismos lo perciben de esa manera. Pero el hecho más importante es que las autoridades directivas ni los docentes han propiciado estrategias adecuadas en pro de minimizar estas conductas y propiciar un clima escolar sano.

**REFERENCIAS**

- Arias, C (2003), Errores en la Elaboración de Tesis y Proyectos de Investigación. Editorial Espíteme. Caracas.
- Barrio, C (2006). Las Distintas Perspectivas De Estudiantes Y Docentes Acerca De La Violencia Escolar. Universidad Autónoma de Madrid
- Benítez, C (2006). Efectos escolares de factores socioafectivos. Un estudio multinivel para Iberoamérica. Convenio Andrés Bello. Santiago de Chile
- Buxarraiz, M (2000). Tendencias y modelos de educación moral. Diálogo Filosófico, N° 47, 2000, pp. 199-220. Bogota.
- Consuegra, R.J (2010). Problemas médicos de los adolescentes. La Habana: Editorial Científico Técnica
- Delval, U (2008). El desarrollo Humano. Siglo XXI editores. Madrid
- Trillo, R (2007). Adolescencia y violencia. Tópicos y realidades. Revista de estudios de juventud. Madrid.
- Eisenberg, M. (2008). Enfoque familiar y los problemas de salud del adolescente. Corporación de Promoción Universitaria. Santiago de Chile
- Fernández, I. (2000). Prevención de la violencia y resolución de conflictos. Nancea S.A. de Ediciones Madrid. Madrid.
- García Correa, A. (2008). La Disciplina Escolar, Guía Docente. Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones.
- García García, F (2007). Conductas Que Caracterizan La Población Adolescente, Madrid
- Hernández, Fernández y Baptista (2006), Metodología de la Investigación. Ediciones: Nuevo Mundo, Caracas, Venezuela.
- Hurtado I. y Toro. J. (1998). Paradigma y Método de Investigación en tiempo de Cambio. Espíteme Consultores Asociados. Venezuela.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Violencia Juvenil. Informe. Bogota
- León Zarceno, O (2009). Conocimientos, actitudes y prácticas sexuales en adolescentes. Acta Medica Colombia
- Mateo, F (2005). Conceptualización Del Comportamiento Disruptivo En Niños Y Adolescentes. Unidad de Atención e Intervención del PREVI. Dirección Territorial de Educación de Valencia.
- Marcus, R.F. (2007). Agresividad y violencia en adolescente. Nueva York: Cambridge University Press.
- Martin, L, Gotzens, C y Zamudio (2012). La Disciplina Escolar. Horsori Editorial. En Cuadernos de Educación. Madrid, España.

Miller, O (2002). La violencia ha tomado las aulas de clase. Cecodap: Caracas

Parella, S y Martins, F (2006). Metodología de la Investigación Cuantitativa. Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Rivas, M. (2003). Una propuesta pedagógica para educar en valores. Pensamiento Educativo, N° 18, pp.185-209. Bogotá

Sescovich, C. (2014). Entornos Visuales de Formación. [Documento en Línea] Disponible en: <http://www.uv.es/bellohc/pedagogia/EVA8.wiki?2> [Consulta: 2012, Diciembre 09]

Tamayo y Tamayo, M. (2003). El proceso de la investigación científica. México: Editorial Limusa.